

Día 2: La fe, una manera de recorrer El camino



➤ Fe y Razón

“La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo.

Tanto en Oriente como en Occidente es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos, ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad y a confrontarse con ella.

Por lo demás, una simple mirada a la historia antigua muestra con claridad como en distintas partes de la tierra, marcadas por culturas diferentes, brotan al mismo tiempo las preguntas de fondo que caracterizan el recorrido de la existencia humana: *¿quién soy? ¿de dónde vengo y a dónde*

voy? ¿por qué existe el mal? ¿qué hay después de esta vida? Estas mismas preguntas las encontramos en los escritos sagrados de Israel, pero aparecen también en los Veda y en los Avesta; las encontramos en los escritos de Confucio e Lao-Tze y en la predicación de los Tirthankara y de Buda; asimismo se encuentran en los poemas de Homero y en las tragedias de Eurípides y Sófocles, así como en los tratados filosóficos de Platón y Aristóteles. Son preguntas que tienen su origen común en la necesidad de sentido que desde siempre acucia el corazón del hombre: de la respuesta que se dé a tales preguntas, en efecto, depende la orientación que se dé a la existencia.

La Sagrada Escritura nos presenta con sorprendente claridad el vínculo tan profundo que hay entre el conocimiento de fe y el de la razón. Lo atestiguan sobre todo los *Libros sapienciales*. Lo que llama la atención en la lectura, hecha sin prejuicios, de estas páginas de la Escritura, es el hecho de que en estos textos se contenga no solamente la fe de Israel, sino también la riqueza de civilizaciones y culturas ya desaparecidas. Casi por un designio particular, Egipto y Mesopotamia hacen oír de nuevo su voz”.

Prólogo de la carta encíclica *Fides et ratio*, Juan Pablo II

➤ **LA FE, una manera de recorrer el camino**

- Existen distintas maneras de recorrer nuestro camino vital, se puede hacer desde una creencia o no.
- A lo largo de la historia ha habido diferentes credos y religiones, todavía hoy es así.
- Nos planteamos nuestra fe:

¿y tú, qué crees?

1. Contexto actual para la fe

A) Hoy vivimos en un contexto no favorable a la fe por diversos motivos:

- Relativismo filosófico y moral: “Todo es relativo, no existe ninguna verdad absoluta” (principio engañoso y contradictorio que ya establece una 1ª verdad absoluta: “que no hay verdad”).
- Principio psicológico infantil del “todo ya”, es un comportamiento movido y determinado por los impulsos y la necesidad de satisfacción de apetencias que no se racionalizan. Con el peligro de que lo que no se desea, no se valora.
- Imperio del pragmatismo. Lo útil como criterio, “lo que me sirve”, unido al materialismo social, fomentan la superficialidad y dificultan el acceso a la Transcendencia, a cuestionar el sentido, a profundizar en las cosas.
-

B) Necesitamos hacer una deconstrucción, eliminar prejuicios y barreras que nos impiden acercarnos a la visión de fe o a sus contenidos tachándolos de “irracionales”, de “inhumanos” o “precientíficos”.

- La fe está en otro nivel distinto a la razón, pero no contrario a ella. (Pascal o Einstein lo demuestran).
- Necesitamos estar abiertos al mensaje de fe, ya que, para comprender sus palabras tengo que recibir el sentido de la misma fe, de su propia razón interna (que la tiene). Sólo desde la fe se explica la fe, al igual que sólo desde la mecánica se explica la mecánica.

C) Cosas favorables a la fe en nuestra sociedad:

- Mayor libertad. Se respetan ideas distintas y se pueden expresar libremente, cosa que en otras épocas y lugares no ocurre.
- Mayor autenticidad. Aquellos que hacen esta opción de creyentes no se ven coaccionados para ello, porque ya no es algo que esté "bien visto" o premiado socialmente, ya no es de obligación social.
- Enormes posibilidades de comunicación. Nunca antes en la historia se podían usar tantos medios de difusión de información a la vez y tan rápidos, (internet, TV, radio...) esto sin duda afecta a las religiones.

2. Hay distintas maneras de entender la fe.

- Budismo: es una "religión sin dios", busca llegar a un estado cumbre (nirvana) porque su propósito 1º es la erradicación definitiva de todo sentimiento de insatisfacción vital.
- Hinduismo: no posee fundador, no es una religión ni una filosofía sino una suma de ellas. Es un conglomerado de creencias procedentes de pueblos de diferentes regiones junto con las que trajeron los arios que se establecieron en el valle del Indo. Es politeísta, tiene su sede en la India y 3 son sus principales dioses: Vishnú, Shivá y Kali.
- Musulmanes, judíos y cristianos pertenecemos a un mismo tipo de religión: monoteísta y profética, que creen en la revelación del único Dios al hombre a través de sus profetas y de las Escrituras sagradas ("religiones del libro"). Pero cada uno llamamos de distinta forma al único Dios: Alá, Yahveh o Dios.



➤ **Fe, en un sentido amplio:**

▪ *Tener fe en un sentido amplio es algo positivo y necesario incluso para vivir más allá de credos particulares.*

▪ **Fe es creer, confiar,**

esperar, desear algo.

▪ Tener fe o creer

supone admitir una

dimensión humana

más, de apertura a lo

Trascendente.



3. “Fe religiosa”

▪ Va de la mano de la razón y la complementa, no está opuesta a ella. “Creo para entender, entiendo para creer” expresa la inteligencia de la fe, distinta de aquella de la razón.

▪ La fe usa otras categorías, ideas o palabras diversas de las habituales para poder hablar de otro ámbito de la realidad, por ello se necesita una mente abierta y receptiva para poder entender.

▪ Es un don (no todo el mundo la tiene) y a la vez una opción personal y libre, que conlleva una responsabilidad (no da igual ser creyente que no serlo).

➤ **Algunos ejemplos de autores creyentes:**

Pascal, Newton, Einstein, Gandhi, Nelson Mandela. Entre los creyentes están los premios nobel musulmanes Abdus Salam, (física), y Ahmed Zewail, (1999, química), Mohamed Yunus (2006 paz); y los cristianos Joseph Hooton Taylor, Jr., y William Daniel Phillips, 1993 y 1997, física). También los hay de química y medicina, y también los hay hindúes, judíos, etc.

I. Dios

▪ De Dios no tenemos evidencia objetiva de su existencia, ni tampoco podemos negarla ideológicamente. Ni podemos demostrar los creyentes que Dios existe, ni los ateos pueden probar que no existe. Dios queda reservado más allá de nuestras especulaciones, de nuestras ciencias, de nuestros sistemas filosóficos, políticos, culturales e incluso teológicos; aunque queramos, y muchas veces se ha intentado, no podemos encerrar a Dios para comprenderlo. Si lo hacemos a nuestra medida lo deformamos.

“A Dios nadie lo ha visto jamás” (Jn 1,18).

II. Dios salva

- Toda religión nos trae un mismo mensaje básico: "Dios salva", todas las religiones ofrecen una salvación, un cambio de vida ya sea sacando del mundo o implicando más en él; y lo hacen "relacionando", "uniendo" a Dios con el hombre a través de mediaciones (prácticas, oración, ritos, fiestas, lugares...).
- De hecho, religión, significa eso: "relación", "re- ligare" es unir, relacionar.
- "Salvar" es llevar a una persona hasta el fondo de sí misma, permitir que se realice, que encuentre su destino. Significa cumplimiento antes que pecado o falta. Es una idea totalmente positiva.

III. Dios salva en Jesucristo

- La locura, lo original, lo único del cristianismo (de nuestra fe) es que nuestro Dios, en Jesucristo, es Dios y hombre a la vez. Une lo que hasta entonces estaba separado, lejano e inaccesible: Dios y el hombre.
- Jesucristo es 100% Dios y 100% hombre, no un híbrido. Totalmente humano y divino.
- Esto es un Misterio, no podemos ni sabemos explicarlo por la razón porque es Dios. Sólo la fe lo alcanza. "Si lo entiendes, no es Dios" S. Agustín

IV. Nuestra fe de cristianos

- Su centro es Cristo, que nos da una nueva imagen de Dios, encarnado, hecho hombre y que entregó su vida y murió por nosotros y por nosotros resucitó porque era Dios.
- Es fe comunitaria, con otros, junto con ellos; no soy yo solo quien cree en Dios, quien se comunica con él personalmente.
- En un mismo credo eclesial, no hago a Dios a mi medida sino que me adhiero a la fe de la comunidad, a la fe apostólica de los primeros cristianos.



V. Cristianismo y otras religiones

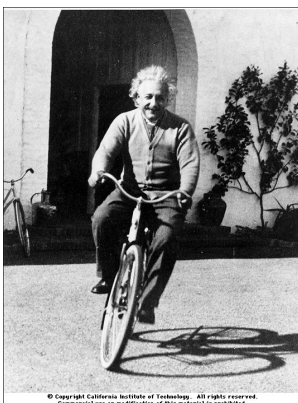
NA 2: "La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con respeto sus modos de obrar y de vivir aunque puedan discrepar mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Pero anuncia a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6)".

La experiencia de Agustín: Dios es amor

“Señor, ¿dónde te hallé para conocerte, dónde sino en ti mismo, lo cual estaba muy por encima de mis fuerzas? Pero esto fue independientemente de todo lugar, pues nos apartamos y nos acercamos, y, no obstante, esto se lleva a cabo sin importar el lugar. ¡Oh Verdad! Tú respondes claramente, pero no todos te escuchan con claridad. Todos te consultan sobre lo que quieren, mas no todos oyen siempre lo que quieren. ¡Tarde te amé Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo. Me llamaste y clamaste, y quebrantaste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y lo aspiré, y ahora te anheló; gusté de ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti. Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, ya no habrá más dolor ni trabajo, mi vida será realmente viva, llena toda de ti”. (Confesiones Libro 10, 26, 37)

¿Qué nos dice la Biblia?

Sab 13, 1-10 (Crítica a la idolatría): *Son necios por naturaleza todos los hombres que han desconocido a Dios y no fueron capaces de conocer al que es a partir de los bienes visibles, ni de conocer al Artífice, atendiendo a sus obras; sino que tuvieron por dioses, señores del mundo, al fuego, al viento, al aire ligero, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a los astros del cielo. Cautivados por su belleza los tomaron por dioses, sepan cuánto les aventaja su Señor, pues los creó el autor de la belleza. Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se descubre, por analogía, al Creador. Tal vez andan extraviados buscando a Dios y queriendo encontrarlo. Dan vueltas a sus obras, las investigan y se dejan seducir por su apariencia, pues es hermoso lo que ven. Pero, con todo, ni siquiera éstos son excusables; porque, si fueron capaces de saber tanto, que pudieron escudriñar el universo, ¿cómo no encontraron antes a su Señor? Son, pues, unos desgraciados, con la esperanza puesta en las cosas muertas, quienes llamaron dioses a las obras de manos humanas.*



Einstein: “Dios no juega a los dados”

La actitud religiosa de Einstein evolucionó a largo de los años. Su compromiso con el movimiento semítico no alteró su independencia en el análisis profundo de la razón última de la Naturaleza.

Su actitud racionalista, pero no atea, se ve reflejada en la siguiente cita:

“Creo en el Dios de Spinoza, que se revela en la armonía de las cosas, pero no en un Dios que esté interesado en el destino individual de cada individuo”.

Su afán incansable y no comprometido por alcanzar un mínimo de comprensión del universo fue una constante en su vida:

"Quisiera saber cómo Dios creó el mundo. No estoy interesado en fenómenos específicos, ni en el espectro de un elemento químico. Quiero conocer sus pensamientos, lo demás es detalle".

Einstein defendió a ultranza los valores morales aportados por las religiones. Consideró indispensable sus aportaciones éticas:

"Nuestros tiempos se caracterizan por descubrimientos científicos extraordinarios y por sus aplicaciones prácticas. ¿Quién no queda impresionado por ello? No obstante, no olvidemos que el conocimiento y las aptitudes técnicas no llevan a la humanidad a una vida digna y feliz. La humanidad tiene todo su derecho a colocar a aquellos que expresan valores morales por encima de aquellos que descubren la realidad objetiva. Lo que la humanidad debe a Buda, Moisés y Jesús es mucho más importante que el éxito de las investigaciones realizadas por las mentes de científicos. La humanidad debe defender con todas sus fuerzas las enseñanzas de estos grandes hombres si no quiere perder su "raison d'être", la certidumbre de su destino y la alegría de su existencia".

Pascal: la fuerte experiencia de Dios

Texto encontrado en el forro de su abrigo después de morir:

"Año de gracia de 1654. Lunes 23 de noviembre, día de San Clemente, papa y mártir y otros en el martirologio. Víspera de San Crisógono mártir y otros. Aproximadamente desde las diez y media de la noche hasta cerca de media hora después de medianoche. Fuego. "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob", no de los filósofos y de los sabios.

Certeza. Certeza. Sentimiento. Alegría. Paz.

Dios de Jesucristo. Deum deum et Deum vestrum. "Tu Dios será mi Dios". Olvido del mundo y de todo, con la excepción de Dios. Sólo se encuentra en los caminos enseñados del Evangelio.

Grandeza del alma humana. "Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido".

Alegría, alegría, alegría. Lágrimas de alegría.

"¿Dios mío es que me abandonas?" Que no me separe de él eternamente. "Esta es la vida eterna para que te conozcan como el solo Dios verdadero, y Aquel que tú has enviado, Jesucristo".

Jesucristo, Jesucristo. Me he separado de él: le he huido, negado, crucificado. ¡Que jamás me separe de él! Sólo se conserva por los caminos enseñados por el Evangelio. Total y dulce renunciación. Sumisión total a Jesucristo y a mi director. Eternamente en alegría para un día de ejercicio sobre la tierra. Amén".



El tema actual de la apostasía:

